"El judaísmo, desde Cristo, es una corrupción; efectivamente, 'Judas es la imagen delpueblo judío'; su entendimiento de las Escrituras es carnal; ellos llevan la culpa de lamuerte del Salvador, porque a través de sus padres ellos mataron al Cristo. Los judíos loprendieron; los judíos lo insultaron; los judíos lo ataron, lo coronaron con espinos, lodeshonraron escupiéndolo, lo azotaron, amontonaron abusos sobre Él, lo colgaron en unmadero, lo atravesaron con una lanza." A pesar de que puede haber sido un gran santo, el conocimiento de Agustín en cuanto ala crucifixión de Cristo parece ser tristemente vacío, sea por ignorancia o por designio, jamás lo sabremos.

Pero fueron los romanos quienes "lo coronaron conespinos", y fueron los romanos quienes "lo azotaron, amontonaron abusossobre Él, lo colgaron en un madero, y lo atravesaron con una lanza".

 Crisóstomo y Agustín no estuvieron solos en su antisemitismo. Otros hombres grandes einfluyentes tuvieron su propia versión particular del gran odio:Efraín llamó a los judíos:"Perros circuncidados"Jerónimo (el que compiló por primera vez la Biblia y la tradujo a la llamada “Vulgata”),mientras les pedía lecciones de hebreo a los judíos, los denunció como:“... serpientes judaicas cuyo modelo fue Judas.”Gregorio de Niza, dando una homilía sobre la resurrección, dijo que los judíos eran:“... adversarios de la gracia, enemigos de Dios, los abogados del diablo, engendro de víboras, sanedrín de demonios”El listado de prominentes padres de la Iglesia antisemitas es demasiado largo paranuestros propósitos presentes. Baste con decir que rara vez se encuentra a uno que fuerarealmente simpatizante del judío. Y la ferocidad del antisemitismo de la Iglesia no cejócon el paso del tiempo. Para hacer honor a la verdad, y aunque se escape del límitetemporal de este estudio sobre el cristianismo primitivo, un milenio más tarde llegamosa un hombre que tuvo un impacto tremendo sobre la Iglesia: Martín Lutero. Comoreformador, Lutero no tuvo igual. Como antisemita, Lutero fue tan solo un poco menorque Crisóstomo. A sí como Crisóstomo encendió el fuego, Lutero lo volvió a encendercuando las llamas estaban extinguiéndose.Martín Lutero (1483-1546) cortejó a los judíos al fundar su nueva fe, confiado en que elcristianismo, despojado de "papismo y monasticismo" pronto los ganaría para Cristo porel evangelio "puro". Pero a Lutero, quien nos trae recuerdos del gran Rabino Shaul porsu celo por Cristo y su persecución por los religiosos de su época, le faltaba la paciencia y el espíritu de la semejanza del Mesías que tenía el gran Rav Shaul, y también la luz profética y el entendimiento del plan y propósito de Di-os para su pueblo único. Debido a que los judíos no se convirtieron por multitudes, sino mas bien persistieron en oponerse al evangelio, Lutero se volvió contra ellos en una forma de lo más terrible,

Arremetió contra ellos en un lenguaje que, por lo menos, equivalía en violencia a cualquier cosa que se expresara contra ellos antes o después. Con un sarcasmo penetrante y un insulto escatológico ocasional, él renovó todas las antiguas **acusaciones del pasado**:“los judíos envenenan, son asesinos rituales, usureros.

**ACTUALIDAD**

**CIUDAD DEL VATICANO**

El Papa benedicto XVI pidió que “Dios, en su bondad, proteja a la comunidad judía y nos conceda profundizar la amistad entre nosotros”.

Auspició que “crezca en todos nosotros la voluntad de promover la justicia y la paz en un mundo que tanto necesita auténticos testimonios de la verdad”.